

Lenguaje y representaciones sociales: lectura, escritura y prensa¹

Sonia Amparo Guerrero Cabrera

Psicóloga, Magister en Hermenéutica Literaria
Docente investigador Universidad de San Buenaventura
Miembro Grupo de Investigación ESINED
Investigador Junior Colciencias
sonia.guerrero@usbmed.edu.co
<https://orcid.org/0000-0001-9176-0029>
Colciencias: <https://cutt.ly/ZeiboEw>

How to cite this paper:

Guerrero-Cabrera, Sonia Amparo (2020). **Lenguaje y representaciones sociales: lectura, escritura y prensa**. Revista Encuentros, Universidad Autónoma del Caribe. Vol. 18-01.

Doi: 10.15665/encuent.v18i01.2193

Recibido: 28 de noviembre de 2019 / Aceptado: 2 de enero de 2020

RESUMEN

La investigación *Representaciones sociales de los talleristas de Prensa Escuela sobre literacidad y prensa*, que se realiza en convenio entre el periódico El Colombiano, la Universidad Pontificia Bolivariana y la Universidad de San Buenaventura en el grupo de investigación ESINED, identificó por medio de una metodología cualitativa de enfoque interpretativo, asuntos claves sobre cómo los jóvenes configuran en su día a día los procesos de la lectura y la escritura, que si bien se relacionan con el ámbito académico también operan en otras instancias relevantes, se indagó además sobre el lugar de la prensa en la vida cotidiana, ya que estos tres elementos son ejes de trabajo del Programa para alcanzar uno de sus objetivos centrales: la construcción de ciudadanía. Se pretende aquí, a partir de las concepciones de los jóvenes ofrecer una reflexión que amplíe horizontes de comprensión para el fortalecimiento de procesos formativos en cuanto a lectura, escritura y prensa, y competencias ciudadanas, que, aunque parten del Programa Prensa Escuela, pueden ampliarse al ámbito educativo.

Palabras clave: representaciones sociales, lenguaje, literacidad, prensa, ciudadanía, jóvenes

Language and social representations: reading, writing and press

ABSTRACT

The research *Representaciones sociales de los talleristas de Prensa Escuela sobre literacidad y prensa*, which is carried out in agreement between the newspaper El Colombiano, the Pontifical Bolivarian University and the University of San Buenaventura in the ESINED research group, identified through a qualitative methodology with an interpretive approach, key issues on how young people shape in their day-to-day reading and writing, which although related to the academic field also operate in other relevant instances, it was also inquired about the place of the press in everyday life, since these three elements are the work axes of the Program to achieve one of its central objectives: the construction of citizenship. It is intended here, from the conceptions of young people to offer a reflection that broadens horizons of understanding for the strengthening of training processes in terms of reading, writing and press, and citizen competencies, which, although starting from the Prensa Escuela Program, can be expanded to the educational field.

Key words: social representations, language, literacy, press, citizenship, youth.

¹ Este artículo deviene de la investigación *Representaciones sociales de los talleristas de Prensa Escuela sobre literacidad y prensa*, realizada entre enero y noviembre de 2019, en convocatoria interna de la Universidad de San Buenaventura, Medellín en el grupo de investigación ESINED, es financiado por dicha institución y ejecutado en alianza con el periódico El Colombiano y la Universidad Pontificia Bolivariana.

Linguagens e representações sociais: leitura, escrita e jornal

RESUMO

A pesquisa *Representaciones sociales de los talleristas de Prensa Escuela sobre literacidad y prensa*, realizada em parceria entre o jornal El Colombiano, a Universidade Pontificia Bolivariana e a Universidade de San Buenaventura no grupo de pesquisa ESINED, identificado por meio de uma metodologia qualitativa com abordagem interpretativa e questões-chave sobre como os jovens se orientam em seus processos diários de leitura e escrita, que, embora relacionados ao campo acadêmico também atuam em outros casos relevantes, também foram questionados sobre o local da jornal no cotidiano, uma vez que esses três elementos são os eixos para o trabalho do Programa, além disso atende seus objetivos centrais: a construção da cidadania. Pretende-se aqui, a partir das concepções dos jovens, oferecer uma reflexão que amplie os horizontes de entendimento para o fortalecimento dos processos de formação em termos de leitura, escrita e imprensa, e as competências dos cidadãos, que, embora partindo do Programa Prensa Escuela, possam ser ampliadas para o campo educacional.

Palavras-chave: representações sociais, linguagem, alfabetização, jornal, cidadania, juventude

1. Introducción

En este texto se describe en primer lugar, de manera breve, el funcionamiento del Programa Prensa Escuela a modo de contextualización, se indican también puntos esenciales de la metodología del trabajo investigativo *Representaciones sociales de los talleristas de Prensa Escuela sobre literacidad y prensa* del cual deviene este texto. Luego aparecen algunas nociones teóricas claves que justifican la importancia de estos temas de dicha investigación en los ámbitos educativos, y hacia el final se consignan algunos hallazgos relevantes para el Programa, discutiendo su relevancia y alcances, en cuanto se investiga para fortalecer las labores del mismo. La propuesta que guía este escrito es enunciar caminos de aprovechamiento de la lectura y la escritura como procesos fundamentales de la formación y señalar la importancia de la prensa en la vida cotidiana; siendo estas las tres categorías de análisis investigativo, ya que por medio del lenguaje permiten la construcción de modos de ver, sentir y vivir. Además, Prensa Escuela es un Programa que dentro de la estrategia *El Taller* trabaja con jóvenes, y busca brindar un espacio en el cual las características de dicha población sean tenidas en cuenta, sus necesidades atendidas y se potencien sus habilidades, para ello la investigación es imprescindible, en aras de reconocer el contexto y particularidades del mismo.

Entonces, el Programa funciona en Medellín por medio de la alianza entre el periódico El Colombiano,

la Universidad Pontificia Bolivariana y la Universidad de San Buenaventura, que aúnan esfuerzos para convocar a jóvenes de las dos universidades participantes del área de humanidades. Después de un proceso de selección en el cual se busca identificar afinidades de trabajo, intereses y posibles aportes, pasan a realizar una capacitación en temas relacionados con el reconocimiento del contexto, el manejo de la información, los géneros periodísticos, la producción responsable de contenidos, y la construcción de ciudadanía; así se convierten en talleristas Prensa Escuela.

Luego, a la par de continuar su capacitación y seguimiento durante un ciclo de aproximadamente nueve meses comienzan a diseñar y ejecutar talleres sobre los mismos temas mencionados, para ofrecerlos a la población de estudiantes de diferentes colegios del Valle de Aburrá que previamente se inscriben al Programa. De ese modo, el número de talleristas -13 para el 2019- determina la cantidad de cupos que se abren, por lo general trabajan en parejas con grupos de 20 estudiantes, este año se reúnen alrededor de 100 personas.

La modalidad de trabajo tipo taller pretende crear un espacio alternativo a la escuela regular, ya que tanto talleristas como estudiantes de colegios asisten voluntariamente. Por esto, se hace necesario que la dinámica de aproximación a temas como los géneros periodísticos, la producción de escritos, la ciudadanía se logre por medio de experiencias vividas personalmente,

de cuestionamiento de textos y contextos y sobre todo de búsqueda de maneras de aportar a la sociedad, es por dichas razones que los procesos de lectura y la escritura son un componente fundamental del Programa, ya que permiten la apropiación de conceptos, la organización de ideas y la producción de contenidos con responsabilidad.

Así, hacia el final del ciclo los mejores textos, es decir aquellos que muestren la percepción de mundo que les da sentido y presenten maneras de vivir que permiten la construcción de ciudadanía, son publicados en *El Taller*, espacio que anualmente reúne los escritos de directores de las universidades, coordinadores, talleristas y sobre todo estudiantes, acerca de su proceso en Prensa Escuela, sus reflexiones y experiencias. Esta publicación puede ser encontrada en internet.

El Programa cuenta también con un blog en el cual se resaltan las distintas actividades paralelas que se hacen, y que tienen que ver con actividades con docentes en formación y en ejercicio, en especial sobre el uso de la prensa en el ámbito escolar; además el blog es otro escenario de publicación de producciones realizadas bajo las pautas de Prensa Escuela.

Las universidades participantes diseñan a su vez proyectos de investigación para el fortalecimiento de las actividades del Programa, debido a que los asistentes provienen de diferentes contextos y los jóvenes contemporáneos tienen motivaciones y características que influyen en su desempeño y logros. Así, uno de los referentes fundamentales de trabajo en el Programa es el teórico Jesús Martín Barbero (2010), quien señala: “Nos están hablando [los jóvenes] en medio de mucho ruido y es necesario saber escucharlos. Y la Universidad y la escuela secundaria no lo hace con frecuencia, y no se trata de escucharlos como en un laboratorio sino de acompañar los procesos” (Barbero, 2010, párr. 15); de esta preocupación deviene la investigación mencionada al inicio.

2. Metodología de investigación y apoyo teórico

El trabajo investigativo se desarrolla en el marco del grupo de investigación ESINED de la Universidad de San Buenaventura, para lograr los objetivos de esta investigación que busca comprender las

representaciones sociales de los jóvenes talleristas de Prensa Escuela sobre literacidad y prensa, se parte de un enfoque interpretativo, que según lo planteado por Bolívar (2004), apoya la investigación educativa desde la comprensión de los distintos fenómenos sociales, históricos e ideológicos que integran dicho ámbito, así:

Se trata de otorgar toda su relevancia a la dimensión discursiva de la individualidad, a los modos como los humanos vivencian y dan significado a su mundo mediante el lenguaje. Como tal, se concentra en los procesos y dimensiones in situ de la vida, buscando una comprensión “densa” del sentido que le otorgan los participantes a las experiencias y contextos en que están inmersos. (p. 17)

Aquí el método cualitativo ofrece una vía de trabajo oportuna en cuanto permite precisamente estudiar esas vivencias y significados, adentrarse en: “la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar, los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas” (Rodríguez, Gil & García, 1996, p. 10), de esta manera el acercamiento a la realidad de los jóvenes se realiza desde la importancia que la investigación cualitativa da al contexto, para entender las dinámicas y fenómenos que lo componen, y siendo aquel en el cual se construyen y ejecutan las representaciones sociales es el marco de indagación y análisis de la investigación.

Ahora, y ya que las representaciones sociales son sistemas cognitivos y de comportamiento de un individuo con los cuales entiende el mundo y actúa sobre él, la investigación cualitativa permite un acercamiento al fenómeno tal como ocurre en la realidad y pasar a entender el sentido, características y consecuencias para la vida de la gente; por ello esta investigación propiciará tres espacios esenciales de aproximación e indagación de forma que se aborden los temas de la lectura, la escritura y la prensa desde las concepciones y miradas que los talleristas les conceden de manera natural, esto en consonancia con lo propuesto por Taylor y Bogdan sobre investigación cualitativa, que es: “aquella que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Taylor y Bogdan, 1986, p. 20).

Entonces, la población son los 13 jóvenes que participaron como talleristas en el año 2019, con quienes

se realizó en primer lugar una entrevista semiestructurada como apertura a la exploración de las representaciones sociales sobre literacidad y prensa, se pretende que este espacio sea una conversación que permita establecer los rasgos más relevantes de las categorías de investigación y además identificar los asuntos que paralelamente conforman el entramado de la representación social. Luego en otro encuentro, se llevaría a cabo un grupo focal, en el que se discute de forma grupal a partir de unos enunciados ofrecidos por los investigadores sobre las categorías de investigación (literacidad y prensa) para llegar a un consenso colectivo sobre los asuntos que integran las representaciones sociales, en este espacio se hará énfasis en las acciones y consecuencias devenidas de las representaciones sociales. Estas dos técnicas de recolección de información se recogerán en audio y se transcribirán luego para su análisis.

Finalmente se solicitará a los talleristas que respondan un cuestionario propuesto abierto por los investigadores, de manera que se consoliden las ideas, pensamientos, sentimientos y demás que los talleristas tienen sobre literacidad y prensa.

Para el manejo de esto datos cualitativos, se necesita principalmente: “reducción de datos, disposición y transformación de éstos y, por último, obtención de resultados y verificación de conclusiones” (Rodríguez, Herrera & Lorenzo, 2005, p. 136). Así, se requirió una transcripción de las entrevistas y la discusión del grupo focal, luego y en conjunto con los escritos realizados por los talleristas, se dispusieron los datos en una matriz descriptiva para distinguir las categorías de análisis, las subcategorías que emergen y los temas que se identifican (Strauss, Corbin & Zimmerman, 2002).

El análisis de datos se realizó a través de un diseño hermenéutico, de carácter dialéctico, desde la perspectiva de Martínez (2002), y en consonancia con el enfoque interpretativo, para poder acercarse y comprender las relaciones entre los elementos de una situación, su jerarquía, sus influencias, causas y probabilidades de predicción, que se enmarcan en un contexto específico que les da sentido, de esta manera se considera la información brindada por los talleristas -que es el objeto de estudio de la investigación-, como resultados de un entorno concreto que les otorga un lugar y permite unas acciones; en palabras del autor:

“la hermenéutica tendría como misión descubrir los significados de las cosas, interpretar lo mejor posible las palabras, los escritos, los textos, los gestos y, en general, el comportamiento humano, así como cualquier acto u obra suya, pero conservando su singularidad en el contexto de que forma parte” (Martínez, 2002, p. 2) de esta manera los investigadores pueden observar, revisar y entender la configuración de las categorías de estudio de la investigación y enunciar el entramado de las representaciones sociales de los jóvenes talleristas sobre literacidad y prensa.

Es decir que este proyecto se elabora en consonancia con otra característica fundamental de la investigación cualitativa, pues el método hermenéutico dialéctico posibilita la interpretación de la realidad. Desde un marco teórico preciso se emprende un camino de comprensión hacia las categorías de análisis de la investigación: literacidad y prensa. La hermenéutica atiende la indagación por el sentido y significado (Marín, 2012) que las personas otorgan a elementos de su entorno, es allí donde se construye y se reconstruye el conocimiento, para este caso las representaciones sociales; en la investigación “la hermenéutica puede ser asumida a través de un método dialéctico que incorpora a texto y lector en un permanente proceso de apertura y reconocimiento” (Cárcamo, 2005, p. 207), por lo que permite la comprensión de fenómenos para enunciar nuevas formas de configurar procesos, por ejemplo, los procedimientos formativos del Programa y los educativos de la escuela.

Lenguaje y representaciones sociales: interpretación de la realidad

Aparecen a continuación algunas reflexiones teóricas sobre asuntos centrales de la investigación: lenguaje y representaciones sociales, se señala brevemente la relación con los conceptos de lectura, escritura y prensa para precisar su comprensión; y también se incluye una alusión a cómo el Programa entiende la ciudadanía, siendo ésta un eje central de las labores, de manera que al pasar a enunciar los hallazgos se cuente con una base conceptual precisa. En el siguiente apartado se presenta la descripción y análisis de los hallazgos más relevantes y se cierra con las conclusiones del proceso investigativo, que desde las categorías establecidas ofrecen un panorama sobre cómo los jóvenes viven y piensan la lectura, la escritura y la prensa.

Construir un mundo

El tema del lenguaje ha captado la atención de diferentes disciplinas, y debido a su relación ineludible con el pensamiento, es motivo de gran interés para la filosofía, la psicología, la antropología, por nombrar solo algunas. Desde la postura estructural de Saussure (1945), la evolutiva con Piaget (1985) y Vygotski (1934), o la consideración de la lengua como una manifestación de un mundo propuesta por Humboldt (1836), los estudios sobre el lenguaje abordan diferentes partes del mismo.

Pero, más allá de la organización de signos para comunicar ideas, o de la capacidad humana de crear y aprender una lengua, el lenguaje es la manera con la cual los seres humanos se relacionan con el mundo, es la creación de representaciones mentales sobre la realidad concreta y la abstracta, que permiten lazos sociales, por lo que: “no hay pensamiento sin lenguaje, sino pensamiento en el lenguaje; y que, a fin de cuentas, la experiencia es siempre pensada y sentida lingüísticamente” (Chillón, 1999, p. 24). Con base en esta premisa, Prensa Escuela dirige sus labores teniendo en consideración el contexto sociocultural de los participantes y promueve el reconocimiento de los diferentes modos de vida por medio del facilitamiento de actividades que permitan repensar y escribir sobre los mismos.

Ahora, es conveniente resaltar que de la mencionada concepción de lenguaje, se derivan dos principales consecuencias. En primer lugar, gracias al poder del lenguaje los seres humanos pueden apropiarse de un mundo vasto, con múltiples matices, y en constante cambio, sin importar si se convoca el pasado, presente o el futuro, un suceso, una acción o un objeto vuelve a existir; al nombrar se hace posible que la palabra *universo* –o *multiverso* según las más recientes teorías– alcance todo lo que existe. Las ventajas evolutivas de semejante capacidad son innumerables, y a la hora de vivir en grupos permite la comunicación, y con ello la construcción de la cultura.

Por ejemplo, las tribus del Vaupés en Colombia les dan un sentido a los ríos como: “venas de la tierra, el nexo entre los vivos y los muertos, los senderos por los cuales viajaron los ancestros en el principio de los tiempos” (Davis, 2015, p.82) considerándolos anacondas sagradas que nutren y protegen, establecen una relación especial

con esa parte del mundo, y se organizan comportamientos y sentimientos con base en ello. Lo anterior enfatiza cómo los seres humanos no sólo van poniendo nombres a las cosas para distinguirlas, sino que al otorgarles un lugar con sus palabras, pasan a la mente eso que está afuera, y lo pueden manipular de múltiples formas en sus pensamientos; así, generalmente lo enlazan a un todo de sentido que les permite orientarse en la vida diaria. Lo que se llama realidad es un acuerdo colectivo, inacabado, movable y sobre todo lingüístico.

En su texto *Verdad y método I*, Gadamer (2005) señala: “no sólo el mundo es mundo en cuanto que accede al lenguaje: el lenguaje sólo tiene su verdadera existencia en el hecho de que en él se representa el mundo” (p. 531). Los seres humanos tienen mundo solo y gracias al lenguaje, y esto implica entonces una constante labor de construcción propia e intercambio.

Así, las experiencias acumuladas por generaciones de seres humanos se olvidan o conservan también por medio del lenguaje, en el cual pueden actualizarse y renovarse. Por eso, los rituales, sus elementos y denominaciones, la música o el baile, se construyen de manera distinta de un lugar geográfico a otro, van cambiando con el tiempo, ya que se alimentan de las interacciones que cada miembro del grupo tiene con la naturaleza. De este modo, se va ampliando así el acervo de conocimientos, de maneras de vivir, y se mantienen aquellas que han alcanzado un lugar importante en la mente de un pueblo: no hay una única versión del mundo y por tanto cada construcción cultural y su lengua tienen un mismo valor.

La segunda consecuencia importante de este modo lingüístico de supervivencia humana, es la inevitable finitud de la comprensión del mundo que logran los seres humanos. La interpretación de la realidad lingüística se hace desde un tiempo y lugar influenciados por la historia, es lo que Gadamer (2005) llama “conciencia de la historia efectual” (p. 370). Siendo entonces el mundo humano una creación colectiva y continua de sensaciones y emociones que se organizan en categorías, cuyo sentido se construye internamente y se empaqueta en sonidos y signos; es constante labor humana la interpretación, ya que los seres humanos son seres lingüísticos, y su lenguaje esencialmente retórico.

En este sentido, los prejuicios son una parte constitutiva de la comprensión, al mismo tiempo que la posibilitan.

Desde lo que es común o familiar, así sea en sentido negativo, se accede a lo extraño, ocurre una *traducción* de esa otra forma lingüística a una propia, a eso se le llama interpretar. Ahora, no es sólo que ocurra la interiorización de la tradición (Gadamer, 2005): toda comprensión implica un intercambio, un diálogo entre dos instancias lingüísticas: un todo configurado lingüísticamente que antecede a una persona y su propia integración en dicho entramado.

Aquí es fundamental resaltar que el sujeto no está por fuera de aquello que pretende entender, sino que se encuentra captado por el acontecer lingüístico del mundo. Entonces, la finitud de la interpretación es una característica tan fundamental, que pasa a ser lo que define a los seres humanos pues la palabra expresa siempre de un modo impreciso, alusivo. El lenguaje es una metáfora de la realidad (Paz, 1956).

En el Programa Prensa Escuela se busca atender a estos postulados, el acercamiento a las diferentes narraciones de mundo que los participantes tienen y que están configuradas a partir de un lugar, un tiempo y una historia. Como sociedad se hace necesario integrar y escuchar esas voces como parte de la construcción de ciudadanía, ya que:

Pasar de la participación posible a la participación real implica que el individuo ejerce esa ciudadanía, que se ocupe de los temas de preocupación de la colectividad, que hace escuchar su voz en la discusión pública de esos temas, que pasa de ser mero consumidor de mensajes y valores a ser productor de sus propios mensajes — es decir, que imagina y comunica sus propuestas de solución a la colectividad—. (Durston, 1999, p. 1)

Orientarse en el mundo

Ahora, con la intención de ampliar la comprensión de los contextos y modos de vida se recurre a la *teoría de las representaciones sociales*. Dicha teoría tiene sus orígenes en lo postulado por Durkheim (1985) sobre los hechos sociales colectivos, que luego pasarían a establecerse como el objeto de la psicología social, y que Moscovici (1979) plantea de una manera renovada, cuando entiende a las representaciones sociales como:

sistemas de valores, ideas y comportamientos con la doble función de establecer un orden que dé a los individuos la posibilidad de orientarse y dominar un medio social y material, la de asegurar

la comunicación del grupo, proporcionándole un código para sus intercambios y para nombrar y clasificar de manera unívoca los distintos aspectos del mundo. (García Ramírez, 1990, p. 17)

Es decir que la importancia de las representaciones sociales en la vida diaria y en las relaciones sociales, tanto comunicacionales como las de construcción de conocimiento, es primordial, ya que ellas condicionan las maneras cómo se piensa, actúa, establecen vínculos y se intercambia información.

Entonces cuando se pretende una aproximación a las maneras con las cuales los jóvenes de hoy comprenden el mundo, y en este caso con relación a los temas propuestos en la investigación de la cual deviene este escrito (lectura, escritura y prensa), es importante retomar lo que Villarroel (2007) dice al respecto de las representaciones sociales, estas son: “una modalidad del conocimiento actual que reconoce, simultáneamente la dimensión cognoscitiva y simbólica del sujeto —quien ya no es pasivo frente a las determinaciones sociales— y los sistemas sociales y de interacción en los cuales despliega sus acciones” (p. 436). Esa dimensión de acción del sujeto es importante para el Programa Prensa Escuela, que trabaja bajo la perspectiva constructivista, en la cual cada persona está a cargo de sí mismo, de lo que lee, escribe, escucha, habla, observa y demás. Entonces son las representaciones sociales ese tejido que un sujeto construye para relacionarse con el mundo. Aquí, al Programa le interesa dicho reconocimiento para que sus labores vayan acordes con las características de su población.

Ahora, ante los cambios en las dinámicas de la sociedad contemporánea, Moscovici (1979) plantea que la construcción de conocimiento social tiene cada vez más influencia de los desarrollos científicos, a partir de los cuales se comprende y actúa sobre el mundo. El sentido común que permite a los individuos resolver los retos de la vida cotidiana y que condiciona los intercambios comunicacionales, se configura con base en los modelos científicos que a su vez son reconstruidos y reestructurados por la cultura de un grupo de acuerdo a su entorno particular e inmediato, lo que implica que los individuos son agentes activos de estos procesos. Allí entonces se construyen las representaciones sociales, son fruto de un proceso cognitivo, pero de constante movimiento colectivo de remodelaciones.

Lectura, escritura y prensa, en clave de ciudadanía

De esta manera las relaciones entre individuo y sociedad se articulan en las representaciones sociales, y teniendo en cuenta que Prensa Escuela considera la lectura y la escritura como bases de la formación ciudadana en cuanto son procesos de reflexión sobre sí mismo, de reconocimiento del entorno y de intervención social, -todos elementos que el Programa vincula a la ciudadanía-, las asume bajo una perspectiva cultural (Bourdieu y Chartier, 2003), que va más allá de la academia y de la transmisión de información.

En otras palabras, la lectura y la escritura son entendidas en el Programa como prácticas socioculturales, que permiten participar en los contextos a los que las personas pertenecen, como dice Cassany (2008):

Se propone el término práctica en vez de actividad, habilidad o destreza para enfatizar el carácter social de la lectura y para entender que la lectura se integra en otro tipo de prácticas sociales, como vivir en sociedad, informarse, trabajar, hacer un trámite administrativo o tirar un kleenex [a la basura]. De este modo también se destaca la idea de que la lectura sucede en la vida real integrada con el resto de destrezas lingüísticas (conversión, producción escrita, entre otros) (p.15).

En este sentido, las prácticas sociales de lectura y escritura posibilitan construcción de otras maneras de relacionarse con el mundo, desde el reconocimiento de las diversas miradas sobre la realidad política, social y cultural de los contextos inmediatos de las personas e incluso los de otras comunidades:

Desde lo sociocultural la lectura se define como una «práctica» porque es una acción con intención, cargada de valores variables de acuerdo al contexto. Debido a la posibilidad de distintas lecturas de un mismo texto resulta que en esta acción de leer coexisten diferentes modos de re-producción y de interpretación (Silveira, 2013, p.108).

A partir de esta postura es posible entonces promover prácticas contextualizadas que parten de situaciones concretas del barrio, de la familia, del colegio; y a su vez se posibilita el encuentro con otras miradas de lo que ocurre en la ciudad, en el país.

Ahora, la prensa como medio de comunicación masivo y atendiendo a lo planteado por la teoría de las representaciones sociales, hace parte de los modelos científicos, es un transmisor de las manifestaciones políticas, económicas, sociales, culturales y demás, de una sociedad y es por tanto un núcleo central para la construcción de las representaciones sociales; es además un escenario que hoy en día abarca niveles muy amplios, ya que los hechos de la región, el país y el mundo se consignan diariamente en su estructura.

Aunque Prensa Escuela no trabaja con un solo medio impreso, sino que se sirve de una variedad de modalidades, es conveniente señalar que, si bien los formatos digitales son relevantes en el mundo actual, el Programa ofrece dicho medio físico debido a las oportunidades pedagógicas que un objeto concreto puede posibilitar. De esta manera, se trabaja en el reconocimiento de la prensa como un medio de comunicación que recoge elementos esenciales para la vida en comunidad, dadas sus características de accesibilidad, recorrido histórico e impacto social. Investigaciones previas realizadas por el Programa (Tamayo, Campuzano, Guerrero y Cano, 2017) identifican la prensa como un elemento clave para la construcción de conocimiento, y que tiene una incidencia importante en la formación ciudadana, así el uso ampliado de la prensa puede: “fortalecer el desarrollo de otras facultades del espíritu y rasgo de personalidad como son: la libertad, la responsabilidad social, las habilidades comunicativas, creatividad, trabajo en equipo y respeto y conocimiento de la cultura propia y ajena” (Vargas, 2009, p.4).

Cabe resaltar aquí la importancia que Prensa Escuela da a la vida diaria, escenario en el que emergen y se modifican las representaciones sociales, como el espacio en el cual también se construye la ciudadanía, de acuerdo con Chaux (2005), quien propone: “La formación ciudadana debe ser desde la vida cotidiana y no tanto desde la teoría, como despegada de la realidad; ocurre cuando las personas hacen cosas e interactúan con otros, y los otros pueden servir de retroalimentación para que vayan tomando un determinado camino y se formen un concepto de ciudadanía” (p. 136), este acento en lo que las personas piensan y hacen en su cotidianidad, en cómo resuelven sus problemas y en las diferentes maneras como se relacionan con el mundo y

con los otros es el campo de intervención del Programa, de allí el vínculo teórico con Moscovici.

Finalmente es conveniente indicar que Prensa Escuela entiende la ciudadanía como un ejercicio constante, no es:

una noción definitiva y/o estática en el tiempo, pues contradice la atemporalidad, residiendo su singularidad en que permanece permeable al cambio y a la transformación, debido a las necesidades presentes en el medio. La ciudadanía está inmersa en un proceso dinámico de cambio para responder a las circunstancias históricas, políticas, económicas, sociales, culturales, etc., (Arnaiz y de Haro, 2004, p. 23).

Esto implica la interacción entre todos los miembros de un grupo y el reconocimiento del valor de cada uno, de manera que se puedan desarrollar las habilidades propias y al mismo tiempo tener en cuenta al otro, generándose un sentido de pertenencia y justicia (Cortina, 1997), así como la capacidad de habitar en un territorio. Es decir que el intercambio de conocimientos, pensamientos y sentimientos, en otras palabras, de representaciones sociales puede forjar lazos que permiten convivir. Nociones como el bien común, el diálogo y la confianza (Valderrama, 2007) son los asuntos claves que Prensa Escuela mantiene como foco de atención en el desarrollo de los talleres.

3. Resultados y Discusión: Jóvenes en el mundo de hoy

Qué leer, cuándo escribir

El grupo de jóvenes que integra la población de la investigación que soporta este texto, pertenecen a diferentes contextos del Valle de Aburrá (Medellín, Colombia) estudian diferentes carreras en Humanidades, y cabe aclarar que pertenecen de manera voluntaria al Programa (Prensa Escuela) el cual trabaja a su vez con estudiantes de colegios en habilidades comunicativas y competencias ciudadanas. A continuación, se exponen las categorías identificadas en el trabajo investigativo respecto a lectura y escritura.

Cuando se indaga por la lectura en la vida diaria, una representación social constante de los jóvenes

talleristas al respecto es la de *Vida académica*; siguiendo lo propuesto por Moscovici estos jóvenes piensan y actúan sobre lo encontrado en lo que leen de manera bastante restringida al ámbito académico. La lectura es para ellos un proceso en el que aparecen dos tipos de textos, los que son una asignación y que se especializan sobre un tema que están estudiando y que por tanto sirve allí; por otro lado, los que escogen por sí mismos, entre los cuales la literatura aparece recurrentemente, es decir que tienen dos maneras distintas de aproximación al texto, hacen una clasificación. Debido al sinnúmero de actividades académicas muchas veces sus lecturas no alcanzan a incluir los documentos que escogen por disfrute, esta división marca una aproximación al texto como un elemento que se usa para una tarea y se abandona para cumplir con la siguiente, impidiendo llevar a su vida cotidiana los aprendizajes obtenidos, que consecuentemente se olvidan rápidamente, como lo menciona Vigotsky (1934), sólo aquello que se enlaza al contexto regular de vida de la persona adquiere sentido y se mantiene.

Esto se relaciona con otra representación social que se denominó *Motivación e intereses por leer*, que está especialmente ligada a la dimensión de la "actitud" (Moscovici, 1979) pues muestra un grado de afecto favorable hacia las lecturas que se realizan por voluntad propia, en cuanto aportan en la comprensión que las personas logran sobre el mundo; asimismo brindan espacios de esparcimiento y ayudan a sobrellevar situaciones conflictivas, la actitud "suele ser el elemento de más fácil identificación en la representación; pues lingüísticamente, los conceptos y expresiones que se dan frente a un aspecto o hecho, tienen una carga afectiva que es fácilmente interpretable" (González, 2019, p. 65), así palabras como: *cariño por los libros, enamorarse de personajes, placer por leer, cautivarse por una historia, goce estético*, se usan para comunicar los sentimientos que les generan, todo esto va acompañado de una percepción de que los libros son una compañía importante en sus vidas. La noción de libros y personajes como ayuda y acompañamiento sin duda amplía el alcance de aquello que los jóvenes leen, emergen sentimientos que hacen que lo leído perdure en el tiempo y sea adaptable para entender distintas situaciones, ofrecen una guía en momentos importantes en la vida de las personas.

A esto se une el que realizan lecturas en espacios

no convencionales, como el transporte público, los pasillos y cafeterías de los centros educativos, ante los ritmos acelerados de la ciudad y las demandas de la universidad, los jóvenes construyen sus propios lugares y tiempos para leer lo que les gusta, pues allí encuentran respuestas y apoyo.

Con respecto a las acciones devenidas de lo que leen, son asuntos claves de una representación social ya que: “las personas producen los significados que se requieren para comprender, evaluar, comunicar y actuar en el mundo social” (Umaña, 2002, p. 38). Aquí parece que los jóvenes recurren a la lectura para la *Recolección y análisis de información*, y debido a que sus acciones cotidianas más recurrentes al respecto se ligan a las tareas propias de su estudio, el campo se ve nuevamente limitado al acopio de datos que se realiza para conseguir una tarea. Sin embargo, se articula aquí la representación social *Construcción de conceptos*, que implica una ampliación de lo encontrado en las lecturas hacia otras esferas de la vida, ya que los jóvenes manifiestan adquirir recursos para afrontar la realidad, construir su propia postura y hacer críticas a su entorno, es decir que, a partir de los conocimientos recolectados, modifican sus maneras de nombrar el mundo y, por tanto, sus acciones y pensamientos se movilizan hacia nuevos ámbitos. Dicho proceso está a cargo de ellos mismos, pues implica modificaciones en su manera de ver el mundo, por lo que no puede determinarse o evaluarse con una escala.

Como se ha venido estableciendo, todo esto ocurre en un entorno social, por eso la representación social de *Intercambio social*, indica que aquello que los jóvenes construyen a partir de sus lecturas lo consideran como un mejoramiento para la comunicación con el otro, no sólo para poder expresar sus opiniones, sino para tener mayores conocimientos de lo que pasa en el mundo, es decir que para esta representación las dimensiones de la *información y el campo de representación* (Moscovici, 1979) se organizan en aras de compartir lo propio y escuchar al otro; también buscan hacer parte de un grupo y asentar su rol.

Es evidente aquí que las interacciones sociales más comunes de los jóvenes no son sólo con maestros y adultos, sino con sus pares, resaltando este espacio como uno de los más relevantes en cuanto a que los jóvenes quieren conversar con el otro en un intercambio

mutuo, ya no es el aleccionamiento de las instituciones o la familia, sino el lugar en el que pueden estar a la par y por tanto quieren y buscan recursos para lograrlo. Así, la lectura les ofrece mucho, pues como lo menciona Umaña (2002) la teoría de las representaciones sociales: “ofrece un marco explicativo acerca de los comportamientos de las personas estudiadas que no se circunscribe a las circunstancias particulares de la interacción, sino que trasciende al marco cultural y a las estructuras sociales más amplias” (p. 9). Por tanto, muchos de los temas e intereses de lectura de los jóvenes se mantienen y transforman en aras de lograr un intercambio social cada vez mejor.

De todo lo anterior deviene que, en cuanto a la escritura la representación social de *Escritura académica*, tenga prevalencia, la gran mayoría de los textos producidos por los jóvenes se realizan para sus deberes escolares, al igual que la mayoría de sus lecturas. A la par, aparece la *Organización del pensamiento*, como un beneficio que los jóvenes identifican en la escritura, en cuanto logran que las ideas propias se confronten con los contenidos leídos y puedan llegar a escribir algo con una estructura más clara, la escritura los lleva a nombrar y organizar sus ideas, opiniones, sentimientos, y eso trasciende la escuela, aquí se ancla tanto el enriquecimiento de sus intercambios sociales como la comprensión que logran del mundo, reforzándose la noción de que lectura y escritura son inseparables.

Aquí surge la *Comprensión de sí mismo y del otro*, como una representación social que unida a la *Reciprocidad entre lectura y escritura*, hace que la escritura y la lectura sean para los jóvenes una vía importante para el entendimiento del mundo, se convierten en medios y vehículos que les permiten narrar su versión o modo de vida y conocer otros, ampliar sus percepciones. La comprensión de sí mismo que se logra de esta manera incluye la reflexión sobre los procesos históricos y culturales que han dado lugar a la sociedad a la cual pertenecen, y el análisis de las propias decisiones y posturas ante dicho entramado. Al leer y escribir sobre sucesos, ideas y personajes ocurre una confrontación con lo propio, que nuevamente no opera de la misma manera para todos, para cada uno hay elementos que llaman su atención y que pasan a ser relevantes dependiendo del sentido que se les otorga.

Logran además escribir de acuerdo a una *Intención según el contexto de comunicación*, donde es claro que aparecen ya otros contextos más allá del educativo, y es clave para los jóvenes tener en cuenta para quien escriben, es decir que se comportan considerando al otro, asunto bastante relevante para ser recogido por el Programa, en cuanto que una representación social es “una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos” (Mora, 2002, p. 7), pues se pretende precisamente ampliar los alcances de la comunicación y la interacción social.

El lugar de la prensa en la vida cotidiana

Este recorrido por las principales representaciones sociales sobre literacidad permite ahora abordar un asunto de significativa relevancia para Prensa Escuela y que fue uno de los focos de interés de la investigación realizada. La prensa, como medio impreso, es considerada en el Programa como un elemento no sólo informativo, sino para la construcción de conocimiento, que además posibilita la formación ciudadana. El rastreo de las representaciones sociales que los jóvenes talleristas del Programa mantienen al respecto es crucial para el acercamiento que pretende lograr Prensa Escuela entre dichos jóvenes y la prensa.

Teniendo en cuenta las características actuales de producción y transmisión de información a gran escala y con altas velocidades, la indagación por el lugar que tiene la prensa en la vida de los jóvenes lleva a identificar que la primera representación social al respecto es la de *Escaso acercamiento a la información impresa*, en cuanto hay un *Aprovechamiento de medios digitales*. El valor monetario que involucra comprar un periódico, sumado a la disponibilidad de acceder a contenidos periodísticos en plataformas de los mismos periódicos hace que la prensa pierda protagonismo y se dé un consumo masivo en lo digital.

El periódico impreso no llama la atención de los jóvenes, lo asocian con un elemento para personas mayores, con un formato estático y aburrido, mientras que en lo digital encuentran lo audiovisual al servicio de la transmisión de la información; los diseños novedosos y dinámicos que se actualizan constantemente mantienen a la mencionada población conectados para descubrir nuevos elementos; a la par se establece un vínculo distinto que les permite

interactuar con otros sobre una tendencia, pueden hacer comentarios y participar en encuestas. El que hoy en día se pueda ver, escuchar y enterarse de sucesos a nivel mundial en tiempo real resulta atractivo para los jóvenes, porque además implica una conexión con personas de lugares lejanos. Aquí resalta el interés de ellos por conseguir información de forma casi inmediata posibilitado por el flujo constante de la misma, esto de acuerdo con lo que menciona Barbero (2000) que hoy en día hay:

sensibilidades nuevas, mucho más claramente visibles entre los más jóvenes: en sus empatías cognitivas y expresivas con las tecnologías, y en los nuevos modos de percibir el espacio y el tiempo, la velocidad y la lentitud, lo lejano y lo cercano, que ellas entrañan. (p. 36)

Consideran que la prensa pierde vigencia rápidamente, debido a la preparación en tiempo y esfuerzo que requiere la organización del periódico y a la eventual ocurrencia de nuevos hechos, entonces ven en lo digital una manera óptima para acceder a la información.

Ahora, una representación social importante en relación con la prensa que fue encontrada en la investigación se denominó: *Indagación y análisis del contexto propio*. Esta constituye especial interés para Prensa Escuela debido al compromiso que tiene el Programa por favorecer los procesos de reconocimiento y confrontación de la realidad de los participantes, asuntos que se materializan en los textos que construyen. Si los jóvenes consideran a la prensa como un espacio en el cual encuentran información susceptible de usarse en sus vidas, el periódico es entonces un elemento que contribuye en la formación de su criterio. Así, en el ámbito escolar sería un recurso, un medio para alcanzar aprendizajes contextualizados.

Los jóvenes asocian el contar con información, con la construcción de una postura crítica ante los asuntos del entorno local, regional y global, y en esto consideran a la prensa como un espacio prestigioso, pues ante la avalancha de datos y noticias del mundo digital muchas veces no hay un referente claro y fuentes precisas. Aquí juega a favor lo mencionado anteriormente sobre el tiempo de preparación y diseño que implica la publicación de un periódico, que tiene un personal especializado trabajando para conseguir información

y presentarla de manera coherente y ordenada. Esto quiere decir que los jóvenes tienen una gran afinidad por los contenidos digitales, pero reconocen la labor e importancia de la prensa para la sociedad.

Es más, ven en la desinformación una causa de las crisis económicas y políticas del país, y señalan repetidamente que estos sucesos los involucran, y que por eso la prensa tendría un impacto sociocultural importante en el día a día de todas las personas. Se resalta el que piensan que la prensa puede crear lazos sociales, ya que al conocer sucesos, personas y acciones se logran conexiones emocionales; así la empatía propuesta por Chauh (2005) como una competencia ciudadana fundamental, puede promoverse desde una lectura comprensiva de la prensa, en aras de entender y buscar soluciones, alejándose de resoluciones no pacíficas de los conflictos.

Aparece entonces un lazo ineludible con las representaciones sociales sobre lectura y escritura de los jóvenes que se indican antes, pues la indagación y análisis del contexto se logran en gran medida a través de ellas, así la representación social de *Toma de decisiones*, que surge estrechamente vinculada a la prensa, las involucra como prácticas relevantes para la intervención en la realidad. La lectura de la prensa como un ejercicio no tan inmediato, sino reflexionado y paciente condiciona un modo de ver la realidad, además la producción de cualquier contenido, ya sea en las redes sociales, en páginas web, o en las tareas escolares es una acción que, si se basa en la recopilación de información, en la confrontación de opiniones y saberes puede llevar a comprender mejor lo propio y lo ajeno, esto en relación con la construcción de conceptos, la organización del pensamiento y la intención de la escritura.

Esta percepción de los jóvenes se acompaña de la necesidad de que más personas tengan acceso a la información, a la prensa, que todos los sectores del país cuenten con elementos para valorar, distinguir, revisar el mundo. Ante los retos del avance tecnológico mencionan la urgencia de realizar transformaciones tanto de forma como de contenido de la prensa, pues insisten en la dificultad de muchas personas al leerla, debido a que los temas son tratados con un lenguaje poco accesible, los contenidos se restringen a pedazos de realidad de la urbe o sectores particulares, y el acceso a un material impreso al igual que el costo implica que grandes zonas

del país no tengan un flujo constante y diverso de medios periodísticos. De esta manera los roles de educadores y periodistas requieren actualizaciones, renovaciones.

4. Conclusiones

Al identificar y describir las representaciones sociales de los jóvenes sobre asuntos claves como la lectura y escritura se hace evidente la necesidad de ofrecer espacios y estrategias para ampliar el alcance de dichas prácticas. Para Prensa Escuela es un reto ineludible incluir distintos tipos de textos propuestos por los propios participantes, así mismo la escuela regular requiere una revisión de las formas como se escogen los materiales de lectura y los temas de escritura.

En aras de potenciar la *compañía* de los libros escogidos por los participantes mismos, de manera que se aproveche el componente actitudinal o afectivo de las representaciones sociales (Moscovici, 1979), un consenso entre los asistentes, respecto a temas y lecturas permite tener en cuenta los intereses y motivaciones de los jóvenes, así la construcción de conocimientos se realiza para y desde los contextos en los que se desenvuelven. La otra ganancia que deviene es la construcción de un espacio en el cual se da valor a la voz de cada uno, y así la escritura nacerá desde el vínculo que se establece con lo leído, lo escuchado, lo pensado en un escenario propicio para fomentar todo eso, que como se indicó antes son elementos importantes de la ciudadanía.

Además, a la par que se acoge lo seleccionado por los participantes, es conveniente ofrecer también otros referentes o modos de vida, dicha ampliación hace parte de la propuesta del Prensa Escuela para confrontar lo establecido, para evaluar patrones de comportamiento y revisar los imaginarios sociales y culturales que intervienen en las decisiones, asunto fundamental en un país atravesado por olas continuas de violencia y en constante fragmentación.

Igual que los jóvenes recurren a lugares no convencionales para la leer y escribir, un aprovechamiento de los espacios de la ciudad para realizar estas actividades da alternativas de comprensión y creación de contenidos que se anclan a sitios y les dan nuevos sentidos y que, por tanto, se convierten en un territorio habitado más

allá de los usos regulares, así se fomentaría la creación de pertenencia y el sentido del bien común; actividades al aire libre y con materiales diversos promueve entonces una conexión con las ideas y con los ambientes. Ejercicios de descripciones y narraciones se enriquecerían con elementos propios del barrio, el colegio, la ciudad y representarían un alivio ante las largas jornadas de encierro escolar, y pueden llevar al reconocimiento de valores propios y ajenos.

Por otro lado, es conveniente señalar que bajo la metodología constructivista de Prensa Escuela y en la que se basan también distintos métodos de la escuela actual, el estudiante es el dueño de su desempeño, es decir que su motivación y esfuerzos varían, esto conlleva la dificultad de calificar con escalas estandarizadas y únicas el nivel de apropiación de un territorio, el grado de compromiso con la comunidad o la profundidad de las reflexiones sobre sí mismo y su entorno. Entonces siendo dichos asuntos indispensables para la ciudadanía, los jóvenes requieren de nuevas maneras de evaluación, que tengan en cuenta sus contextos y la pertinencia de sus propuestas, esta es una de las metas del Programa al publicar en *El Taller* aquellos escritos que muestran los esfuerzos y elaboraciones de los participantes en los sentidos mencionados.

La teoría de las representaciones sociales entra aquí en escena de forma directa. Como ya se dijo las personas las utilizan para resolver situaciones de su vida cotidiana, entonces tanto en la escuela como en el Programa de lo que se trata es de ofrecer actividades y orientaciones que enriquezcan o amplíen sus representaciones sociales, así los aprendizajes serán retomados por los jóvenes de acuerdo a lo que requieren afrontar. La contextualización de cualquier estrategia de formación posibilita aportes para la construcción de comunidad, de lazos sociales.

En la sociedad globalizada de hoy, que sin duda reporta grandes beneficios, aparecen a la par conflictos que necesitan ser atendidos desde una comprensión amplia de la lectura y la escritura: “existe el peligro de concebir el universo como una inmensidad de flujo de datos, quedando determinado el valor de cualquier fenómeno o entidad por su aportación al infinito procesamiento de la información” (Bernal, González y Burguet, 2017, p. 96), si las representaciones sociales se nutren de estos

modelos científicos (Moscovici, 1979) se perpetuará dicha concepción de acumulación de datos despojados de un contexto real y ético de aplicación.

La participación política, elemento esencial de la ciudadanía se ve así mismo influenciada por la sobrecarga de información y paradójicamente por la desinformación, en la que cada persona se encuentra cada vez más aislada del impacto de sus acciones a corto y largo plazo, pues sólo lee información que respalda su punto de vista e invisibiliza consecuencias, por ello la urgencia de comprender que:

Si la política hace referencia a la colectividad, a lo que es común a todos los individuos y la ética está focalizada en la persona, la noción de ciudadanía nos remite a la imagen de un dominio interrelacionado entre la acción individual y la acción colectiva. (Bernal, González y Burguet, 2017, p. 102)

Es decir que el componente de autonomía de la ciudadanía implica que la persona se piense dentro de una comunidad o grupo, en el cual tiene un rol y unos derechos, como ya se indicó. La ciudadanía es la competencia para convivir con el otro, siendo autónomo en las decisiones, sin descuidar el bien común (Valderrama, 2007).

Ahora, respecto a la prensa surgen distintas inquietudes y premisas de comprensión. En primer lugar, se puede establecer una relación bastante cercana entre el acceso y uso de la información y la ciudadanía, evidenciada en las representaciones sociales identificadas: los jóvenes manifiestan la necesidad de estar informados como un punto crucial de su participación en la sociedad. Esto se vincula a su vez con la concepción de la prensa como escenario para evidenciar distintos fenómenos:

la prensa es, por un lado, una suerte de laboratorio para el estudio de las transformaciones socioculturales de los grupos sociales y para el estudio de las relaciones entre estas transformaciones y la evolución y el entrelazamiento de los géneros discursivos; admite una red de producción de discursos cuya complejidad aspira a poner en acción un cuadro conceptual de múltiples niveles, capaz de enfrentar tal complejidad. (Verón, 1988, p. 11)

Por lo que el aprovechamiento de la prensa implica un trabajo de interpretación, el cual puede involucrar rastreo de datos, verificación de fuentes, confrontaciones

teóricas, entre otros, habilidades que dependen de la lectura y escritura, aquí las presentaciones sociales sobre literacidad y prensa se unen para dar lugar a la comprensión del mundo que con la guía oportuna pueden trascender el aula de clase. De allí la importancia de que la prensa aparezca en los espacios educativos como una herramienta de trabajo para la construcción del conocimiento con alcances a distintas esferas de lo humano.

Esto puede empezar muy tempranamente, en investigaciones previas del Programa (Guerrero y Colorado, 2017; Guerrero, Colorado y Castañeda, 2018) se ha explicado la incidencia positiva en los procesos educativos del uso del periódico, que puede emplearse desde el preescolar, ya que el maestro opera como un mediador para alcanzar elementos de la prensa dependiendo de la edad y características socioculturales de los estudiantes.

Entonces, si bien los jóvenes sienten atracción por lo digital y allí radica un universo con muchas posibilidades de aprovechamiento, que aquí no se mencionan ya que requieren una investigación propia, la prensa opera como un elemento didáctico que un guía puede ofrecer para lograr metas claves como el reconocimiento del entorno, la revalorización de la cultura y la ampliación de la comprensión sobre el mundo. Presuntas dificultades como su vigencia reducida, escasa novedad o incluso los costos, fácilmente se superan al utilizarla en actividades que van más allá de enterarse de una noticia del día, y se enfocan en identificar temas, fenómenos sociales, problemas ecológicos, dinámicas políticas, entre otros.

El formato de la prensa tiene gran cuidado de la redacción y ortografía, lo que representa desde un inicio una posibilidad para apropiarse de ellas, los jóvenes pueden observar cómo los periodistas nombran la realidad y con la debida orientación pueden pasar a evaluar y confrontar lo transmitido, es decir que a partir de la alfabetización se avanza hacia la comprensión de mundo.

Ante todo esto, la toma de decisiones en la vida cotidiana, que es donde se ponen en juego los aprendizajes y las experiencias, y por supuesto las representaciones sociales, puede transformarse en un ejercicio que no sólo concierne a sí mismo sino que incluye a quienes están alrededor. En la sociedad actual la falta de vínculos con

el otro invisibiliza muchos problemas y empeora otros, muchas veces el acceso a la información no basta para evaluar el impacto de fenómenos a corto y largo plazo, se requiere una actitud reflexiva, que desde la comprensión propia permita oír la voz de los demás, la prensa puede convertirse en ese lugar en el que otras voces hablan y a partir de las cuales se puede indagar otras.

Bibliografía

- Arnaiz, P. & De Haro, R. (2004). Ciudadanía e interculturalidad: claves para la educación del siglo XXI. *Educatio Siglo XXI*, 22, 19-37.
- Durston, J. (1999). Limitantes de ciudadanía entre la juventud latinoamericana. *Última década*, (10), 1-5.
- Bernal Guerrero, A., González Pérez, V., & Burguet Arfelis, M. (2017). *Educación para la vida ciudadana en una sociedad plural*. Muria: EDITUM
- Bolívar, A. (2004). El conocimiento de la enseñanza: explicar, comprender y transformar. *Salusvita*, 25(1), 17-42.
- Bourdieu, P. y Chartier, R. (2003). «La lectura: una práctica cultural», en Pierre Bourdieu, Creencia artística y bienes simbólicos. Elementos para una sociología de la cultura. 251-270. Córdoba, Buenos Aires: Aurelia Rivera
- Cárcamo, H. (2005). Hermenéutica y análisis cualitativo. *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, (23).
- Cassany, D. (2008). *Prácticas letradas contemporáneas*. Ciudad de México: Ríos de tinta.
- Chaux, E. (2005). *Cotidianidad, Individuo y Ciudadanía. En Comprensiones sobre ciudadanía. Veintitrés expertos internacionales conversan sobre cómo construir ciudadanía y aprender a entenderse*. Bogotá: Cooperativa Editorial MAGISTERIO, 135-146.
- Chillón, L. A. (1999). *Literatura y periodismo: una tradición de relaciones promiscuas* (Vol. 5). Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, Servei de Publicacions
- Cortina, A. (1997). *Ciudadanos del mundo: hacia una teoría de la ciudadanía* (Vol. 1). Madrid: Alianza Editorial.
- Davis, W. (2015). *Los guardianes de la sabiduría ancestral: su importancia en el mundo moderno*. Medellín: Sílabo Editores.
- Durkheim, E. (1985). *Las reglas del método sociológico* (Vol. 86). Madrid: Ediciones Akal.
- “Entrevista a Jesús Martín Barbero “Los jóvenes nos hablan en medio de mucho ruido y hay que saber escucharlos”” (2010) [en línea], disponible en: <http://liebrelunar.com/site/2012/02/entrevista-a-jesus-martin-barbero-%E2%80%99Clos-jovenes-nos-hablan-en-medio-de-mucho-ruido-y-hay-que-saber-escucharlos%E2%80%99D/>, recuperado: 30 de mayo de 2018.
- Gadamer, H. G., & Olasagasti, M. (2005). *Verdad y método*. Salamanca: Sígueme.
- Guerrero Cabrera, S. A., & Colorado, D. (2017). La formación inicial en lectura y escritura en el preescolar a través del periódico: sistematización de experiencias. *Nodos y Nudos*, 5(43), 47-63.
- González, E. (2019) Representaciones sociales sobre la formación inicial y ser maestro en estudiantes de Educación Física del Departamento de Antioquia. Universidad de Antioquia.

Guerrero Cabrera, S.A., Colorado Orozco, D., & Castañeda Ruiz, H. N. (2018). La formación ciudadana en niños de edad preescolar: un reto posible. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (54), 161-183.

Jodelet, D. (1986). *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*. En Moscovici, S. (Ed.). *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona: Paidós, 469– 494.

Martín-Barbero, J. (2000). Retos culturales: de la comunicación a la educación. *Nueva sociedad*, 169, 33-43.

Martínez, M. (2002). Hermenéutica y análisis del discurso como método de investigación social. *Paradigma*, 23(1), 9-30.

Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athena Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, 1(2).

Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul

Paz, O. (1956). *El arco y la lira*. México DF: Fondo de cultura económica.

Piaget, J. (1985). *Seis estudios de psicología*. Barcelona: Planeta Agostini

Rodríguez, G., Gil, J., & García, E. (1996). *Tradición y enfoques en la investigación cualitativa*. Barcelona: Ediciones Aljibe.

Rodríguez Sabiote, C., Herrera Torres, L., & Lorenzo Quiles, O. (2005). Teoría y práctica del análisis de datos cualitativos. Proceso general y criterios de calidad. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, vol. XV, núm. 2, julio-diciembre, pp. 133-154.

Saussure, F. (1945). *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Editorial Losada

Silveira, E. (2013) La lectura como práctica sociocultural y herramienta para lograr la equidad social a partir de la enseñanza. Discusión acerca la enseñanza de la lectura. *Cuadernos de Investigación Educativa*, Volumen. 4, N° 19, Montevideo (Uruguay), 105-113.

Strauss, A. L., Corbin, J., & Zimmerman, E. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Tamayo, C., Campuzano, C., Guerrero, S. & Cano, J. M. (2017). *Leer la vida en la prensa, un ejercicio ciudadano desde la infancia*. Colección Observatorio de lectura. Secretaría de Cultura Ciudadana de Medellín: Tragaluz Editores.

Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.

Umaña, S. A. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. Costa Rica: Flacso (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales).

Valderrama, C. E. (2007). *Ciudadanía y comunicación: saberes, opiniones y haceres escolares*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

Vargas, A. (2009). El uso didáctico de la prensa en el aula y su aportación a las competencias básicas. *Revista Digital del Centro del Profesorado de Alcalá de Guadaíra*, 1(4), 1-12.

Verón, E. (1988). Prensa escrita y teoría de los discursos sociales: producción, recepción, regulación. *Langage, discours et sociétés*, 4, 11-25.

Vygotski, L. S. & Kozulin, A. (1995). *Pensamiento y lenguaje* (1934). Barcelona: Paidós.

Villarroel, G. E. (2007). Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 17(49), 434-454.

Von Humboldt, W. (1836). *Sobre la diversidad de la estructura del lenguaje humano y su influencia sobre el desarrollo espiritual de la humanidad* (Vol. 1). Madrid: Anthropos Editorial.